

AÑO 2º

Nº 67



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

Literario, Humoristico, Joco-serio y de recreo

Tiene Editor responsable

CALLE OLIMAR N° 11

SUSCRIPCION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

Director y Redactor en José—

Pedro Rodriguez.

Redactor—Benjamin de la Hanty.

B.—Pero señor mío, si no hay contradicción ninguna. Es verdad que dije que prefería perderlo todo antes de cambiar de conducta, pero el hecho de que esos tres suscriptores que manifesté a Vd. quisieron borrarse, así lo hicieran, no es otra cosa que un ligero resentimiento o enojo, por creerse que estamos cansados y dispuestos a abandonar a los eternos partidarios del retroceso.

El cuanto a lo demás, si esos tres suscriptores nos negaban su concurso, no era por la propaganda que seguimos, sino por no ser esta suficientemente activa y fuerte. Ya vé Vd. pues como se engaña.

C.—Mi querido amigo, es Vd. un segundo Cayo Graco, un Séneca moderno y es imposible discutir con Vd. sin darse por vencido ante su eloquencia y sus argumentos de peso.

B.—Si no fuera, señor, por el respeto y las atenciones que siempre me ha inspirado Vd. y por los encamientos con que Vd. me ha distinguido, contestaría de otra manera a esa irónica burla, pero me conformo con decirle lo que el otro:

Yo no sé más que arriar vacas. Y estas han de ser tamberas; Pero si sé que los hijos Son hijos de las higueras.

C.—Pero diablo! ¡Y ahora por qué se reciente Vd.? ¡No crée Vd. acaso en la sinceridad de mis palabras? Muy lejos de mí ha estado la intención de burlarme de Vd. y con lo que dije no hice otra cosa que hacer justicia al mérito. Pero, ya que le disgusta a Vd. el que reconozcan su talento pasemos a otra cosa, haber si de ella sale Vd. tan triunfante como de las otras.

¡No crée Vd. que sea algo inconveniente la conducta de Vds. insultando a personas importantes y ancianas del clero?

B.—Le diré a Vd., en primer lugar que jamás insultamos a nadie mientras no se nos busque y con aquellos a quienes atacamos duramente, no hacemos más que aplicar la pena del talón “oj por ojo”, diente por diente.

Además, nuestra oposición es bien débil y poco debe importarle al clericalismo lo que nosotros digamos. ¿Quién hace caso de lo que dice un muchacho? Ya hace tiempo que lo dijo *El Nacional* (Q. E. P. D.) que el que con muchachos se acuesta.....ya sabe Vd. lo demás.

C.—Ta, ta, tataata; ¡vaya, vamos con los nenes estos! Si se creían que llevaban Vds. baberos?

B.—Señor, lo dijo *El Nacional*....

C.—Qué se vaya a un cuerno *El Nacional* y deje de decir tonterías!

B.—No señor a un cuerno no se irá, porque ya se fué al carnero hace tiempo, por la sencilla razón de que.....

no hay tiempo como el verano, ni flor como la círcula, Ni legumbre como el choripso. Ni mejor postre que el queso

EL BROMISTA

Montevideo, Julio 19 de 1885.

DIALOGO ENTRE UN CATOLICO Y UN BROMISTA

C.—Hola, amigo! ¿Cómo anda esa broma?

B.—Ya lo sé Vd. señor, tratando siempre de avanzar.

C.—Están Vds. colocados en muy mal terreno para que puedan avanzar. Lo veo muy difícil.

B.—Porqué así, señor?

C.—Porque están Vds. atacando día por día y sin consideración y respeto a nadie, a una de las instituciones mas grandes que tiene el país, tanto por el número de sus adeptos como por el fin que persiguen y es la que han dado en llamar el clericalismo.....

B.—Permitame el señor que le interrumpa; cada cual tiene su modo de pensar distinto y dice bien el proverbio de que “sobre gustos no hay nada escrito”. Yo, respeto las creencias que Vd. tenga, pero no estoy conforme con lo que dice de que el clericalismo es hoy una de las instituciones mas fuertes y poderosas del país; hoy sucede todo lo contrario y si Vd. es razonable, confesará conmigo que ha decaído completamente; tuvo su época de poderío y este duró muchos años, pero....

ese tiempo se acabó, lo que vale es el tener que el haber tenido, no.

C.—Ja, ja, ja; no puede Vd. negar que pertenece a la redacción de la broma y es imposible hablar con Vd. seriamente, porque a lo mejor sale con una de las suyas y no hay más! es forzoso reírse. Por otra parte, le concedo el que el clericalismo haya decaído tanto como Vd. quiere; aún así mismo no negará Vd. que la propaganda que contra él hacen, les ocasiona serios perjuicios.

B.—¿A nosotros? No veo en que pueda perjudicarnos nuestra propaganda anti-clerical.

C.—Pues yo sí y le diré a Vd. en qué. Si lejos de atacar al clericalismo, el periódico fuera esencialmente político y se limitara a defender el Gobierno de los ataques de la prensa opositora, tendría mas aceptación y muchos más suscriptores.

B.—Se engaña Vd. señor: en primer lugar, que siempre que se trate de defender nuestras creencias y nuestras ideas preferiríamos mil veces vernos abandonados de todos y quedarnos sin un solo suscriptor, antes que cejar en nuestro propósito, doblemente si llevamos como ahora la mejor parte. Antes que vendernos por un miserable puchón de suscripciones veríamos con placer pasar nuestros periódicos a mejor vida y abandoniáramos con gusto la pluma cuando nos quedaba la satisfacción del deber cumplido y pedíamos exclu-



Sr. D. JUAN J. BRIZUELA

MINISTRO RESIDENTE DEL PARAGUAY ACERCA DEL GOBIERNO ORIENTAL

mar como el general francés. “Todo se ha perdido menos el honor”. Eso de venderse por suscripciones y otra cosa que no son suscripciones, y queda para diarios inconsistentes, como por ejemplo, *La Razón* también.....

C.—Está muy bien, me agrada ver alimentando tan buenos sentimientos á un jóven como Vd. aunque ¡lastima grande, la mala causa por la que los sostiene!

B.—Eso señor no lo podemos juzgar ni Vd. ni yo, porque somos partes interesadas. Pero permítame que continúe con mi propósito de demostrarle que ningún perjuicio nos causa la conducta que seguimos. La falta de esos suscriptores que perdemos atacando al clericalismo está compensada con los que aumentan de aquellos enemigos en rágé de los clérigos. Además, para que Vd. comprenda mejor, cuanto se engaña, voy á citarle el siguiente hecho, cuya veracidad le garantizo y Vd. podrá juzgar.

En uno de nuestros números pasados de *El Bromista*, mi querido compañero Glauco, puso un aviso en el que prometía dejar descanzar los curas por algún tiempo, para volver luego con más fuerzas al ataque. ¿Pues sabe Vd. lo que sucedió? Que al ver esto tres suscriptores a nuestro periódico, le manifestaron á nuestro repartidor que no querían seguirse suscribiendo mas, por que abandonaban á los curas.

¿Qué me dice Vd. ahora?

C.—Que voy á pescarle á Vd. muy mansito. Mi querido amigo, Vd. se contradice lastimosamente. Al principio me manifestó que prefería perder toda su suscripción antes que variar de conducta y ahora sale Vd. por temor de perder tres suscripciones, volvió Vd. á andar trastazos con los pobres curas. Cómo se entiende eso? si su propósito era hacer tal cosa Vd. debió persistir en ella, sucediera lo que sucediera.

EL HUEVO DE ORO



Los pícaros liberales pretendieron aplastar á 'El Bien Papanata'; pero antes de morir este,
el huevo de oro que engendró á 'El Diario Calólico':
¡Mueran los bobos liberales!



UN EJEMPLO DE AMOR AL PRÓJIMO DADA POR EL CURA DEL SARANDÍ.

¡Ay señor! En cuanto ves este verso *Soy feliz* y como tenga ocasión, me atraca una paliza por querer rivalizar con él en peso la de este género.

¡Es muy celoso de su honor el ratón de sacerdotal!

C—Mi querido amigo, le dejo á Vd. por que no podríamos continuar seriamente nuestra conversación. Ha tomado Vd. por su cuenta el tono bromista y ya no hay quien le encarrile por las vías de la seriedad.

Otro día continuaremos nuestra entrevista. Hasta después.

B—Una palabra ¡me permite que publique nuestra conversación?

C—Haga Vd. lo que mejor le parezca y que avance mucho.

B—Mil gracias señor, avanzaremos?

C—Adiós.

B—Adiós.

TORTOLADAS

Persona que está bien informada, nos ha comunicado que á mediados del próximo Setiembre, tendrá lugar en uno de nuestros teatros la primera conferencia pública que dará la progresista sociedad *El Ateneo de la Mujer*, que está formada por un regular número de nuestras más simpáticas e inteligentes señoritas.

El objeto de esta conferencia es el de festejar el aniversario de haberse fundado dicha sociedad, cumpliendo en ese día un año de existencia. Se invitará á ese acto á toda la prensa de la capital.

Los preparativos que se llevan á cabo hacen prever que el resultado será del todo satisfactorio.

¡Bien por el Ateneo de la Mujer!

Ha resultado ser falsa la noticia dada por varios colegas de que en breve contraería matrimonio la Sta. Tetrazzini, primera dama absoluta de Solis, con el segundo bajo señor Donatti.

Apostamos una botella de caña á que fué *Doña Pasqualona* la primera en dar tal noticia, porque en eso de inventar bolas la vieja mamerta es como mandada hacer.

¡Qué nos compren la parada!

—Bárbaro!

—¿Quién, yo?

—No hombre, no, el autor de este aviso *macarrónico* que leo en un diario de la tarde.

(Leyendo) «Nadiel! Nadiel Nadiel!»

—¡Buén principio!

—(Continúo leyendo) «Y nadie debe de vender calzado mas que nosotros»

«Porque?»

«Porque nosotros tenemos un gran y esmerado surtido de hombres, señoras, niños, y niñas con elegancia y buen gusto, como para contentar á todo el mundo.»

—¡Diablo! ¿Sabes que está bueno eso de hombres y señoras y niños y niñas con buen gusto?

«A qué adivino cuál es el diario que publica ese aviso monstruoso?»

—No lo pongo en duda; veamos ¿cuál es?

—Creo no equivocarme si digo que es, *La Tribuna Popular*.

—Es cierto, pero en qué te fundas?

—En lo que ya te he repetido hasta el cansancio. «que arreglado al bodegón son las moscas.»

Ahora, que sigais leyendo espero.

—Decidme, en vuestra casa se hace calzado con suela francesa.»

«Si señor con todo material francés especialmente para el bello sexo y botines de hombre á la inglesa»..

—¡Santa Bárbara, bendita! (aquí la señal de la cruz)

—Cuántas barbaridades!

—(Continúo) «Venga que una vez comprado un par debe de volver.»

—¿Quién debe de volver? El par? ¡y qué par es ese? ¿Acaso algún par de Francia? imposible, por que estos ya no existen.

—No desbarres, hombre. Se sobreentiende que se refiere al par de botines, ¡y qué dices ahora de ese aborto zapateril?

—Que su autor, quien quiera que sea, antes de ponerse á vender botines, debe procurarse un poco de sentido común, ó de lo contrario mandarlo encallado al manicomio, y que *Tortolita* debe presentarse sin demora á los Tribunales acusando al imprudente que así pretende eclipsarla, robando su estilo literario e intentando rivalizar con él en cuanto á decir disparates.

¡Qué no tenga compasión, que lo acuse; que lo mate!

No solo Yo, el poeta colaborador de *Figaro* de la vecina orilla, es capaz de hacer versos como este:

«En una alcoba, oscura y fria
donde una hoguera sin cesar ardía.»

No solo Soy feliz, es capaz de hacer fantasias bocqueianas.

Tambien yo, infeliz bromista, me considero con talento suficiente para hacer versos, donde brote á raudales la inspiracion.

—Quieren Vds verlo? Pues allá voy:
San Tórtola de mis pecados,
Cortinas verdes;
Como tienes patillas
No tienes frio.

En la provincia de Corrientes (R. A.) hay revoluciones y gran farra.

El gobernador Derqui ha renunciado... por la fuerza y un militar de la nación á dispuesto del go-

bieno á su antojo. En fin está aquello convertido en una segunda Babel.

—Qué dicen á esto Carriego, Lainez y demás adalatres porteños, que tanto vociferaban contra nuestra situación?

—No merecían estos escreibidores que les dieran unos cuantos garrotazos?

Sin embargo, solo proponemos que los emplume D. Quijote, para que otra vez no se metan en camisa de once varas y antes de ver la paja en el ojo ageno vean la viga en el propio.

Despues del domingo recién anoche hubo función en nuestro teatro Solis, poniéndose en escena *Ruy Blas*.

El jueves apesar de haberse anunciado *Rigoletto* se suspendió por imposibilidad de trabajar de parte del barítono, que como se sabe, tiene uno de los principales papeles en esa obra de Verdi.

NUESTRO RETRATO

Publicamos en nuestro número de hoy el retrato del distinguido caballero don Juan J. Brizuela, reciente mente honrado por su Gobierno con la elevación á la categoría de Ministro residente de la República del Paraguay, en nuestro país.

El señor Brizuela por su talento y condiciones especiales ha sabido captarse entre nosotros numerosas simpatías y la distinción honrosa de que ha sido objeto por parte del Gobierno del Paraguay, no ha podido ser mas justa ni merecida.

Merced á los buenos oficios y al carácter emprendedor que distinguen al señor Brizuela, se debe en gran parte la buena amistad y armonia que gozan la República del Paraguay y la nuestra y el vínculo estrecho de confraternidad que une á ambas naciones.

Aunque tarde, queremos acompañar el retrato del caballero don Juan J. Brizuela con un voto de sincera felicitación, por la merecida distinción con que le ha honrado el Gobierno de su patria.

TELEGRAMAS

Paysandú 15
Reventó *La bomba* y su explosión fue causa de que le diera dolor de barriga al *Progreso*.

Parece imposible que un periodiquito como *La Bomba* casi microscópico, se tire por tablas á un sanguango como *El Progreso* mas grande que un toro (pero sin alusión por los cuernos.)

Es David luchando con el gigante Goliat.

Qué no se diga que un recién nacido ha tomado de titeo y sainete al respetuoso y grave *Progreso*.

Roma, Julio 16.

Mattera Gigi

á Frate Zorrillo.

O arribato á questa papal citá, é il buono de Leone XIII me sun invitato á mangiare macaroni e pulastre con pulenta. Dopo casi me sun mamao con tanti boutiglie de vin d'Asti, que habiamo vevuto. Yo credeva que Soler schopabia ma le qui gurdú come un cochino.

La mia venedizione è addio.

MIS ANHELOS

Quisiera permanecer constantemente á tu lado; contemplarte embelesado, como se contempla al ser más puro y mas venerado.

Quisiera, con mano ardiente, soltar tus hebras al viento; besar tu cándida frente, donde se oculta la mente, fanal de tu pensamiento.

Y á riesgo de darte enojos, ver lo que piensas, y en tanto llenar de besos los ojos que vertieron dulce llanto en mi camino de abrojos.

Y luégo, con ansia loca, entregarme á la dulzura de unir mi boca á la boca que al fin me habló con ternura, trocando en mieles la roca.

Con tus brazos por cadena, con mis besos por rumores, fingirnos á manos llenas gorjeos de ruiseñores y guirnaldas de azucenas.

Y en tai delirio sentir lo que no puedo explicar, lo que no debo decir... —Y morirte? —¡No! Vivir para volver á empezar.

MAL POR BIEN

DRAMA EN CINCO ACTOS Y EN VERSO

ACTO SEGUNDO

Sala en casa de Francisco. Estantes con libros, al fondo, y una mesa escritorio hacia la derecha. Cuadros colgados por las paredes, y varios bustos sobre grandes pedestales. Puertas á derecha e izquierda. La entrada de la calle figura ser la de la izquierda, en segundo término.

ESCENA PRIMERA

FRANCISCO, VALENTIN.

(Llegan de la calle.)

VAL. Ya estamos, señor, aquí, En su casa; sin rodeos. Me dirá Vd. sus deseos. ¿Qué pretende Vd. de mí? Valentín; Ramon no sabe Cuánto sufro desde ayer; Tú no puedes comprender Cuánto mi dolor es grave... ¿Por qué Ramon me rechaza? No lo sé.

VAL. FRAN. También lo ignoro... ¿Acaso falté al decoro? Debió? ¡O soy de la raza De los que se dan el nombre De amigos y lo escarnecen Sin piedad?

VAL. FRAN. Esos merecen Que nadie de ellos se asombe. (Con intención.)

VAL. FRAN. Yo soy así! No lo sé. Mas ¿qué piensas? Di. ¿Yo? Nadal... ¿Te enfada algo en mí? Me enfada

VAL. FRAN. (Con viveza.) Que Vd. sea tan... (Se contiene.)

VAL. FRAN. (Por vida! Casi le digo...) Habla, Valentín.

VAL. FRAN. Pues creo Que Vd. de una culpa es reo Para don Ramon, su amigo. Di cuál es ella y al punto Iré á pedirle disculpa.

VAL. FRAN. Un tanto grave es la culpa... (Queriendo franquearse.) Digo... por lo que barrunto... (Conteniéndose otra vez.)

VAL. FRAN. De no saberla me quejo Y en verdad que no la sé... Pero... Vd... ¿No sabe Vd. Cuál es ella?

VAL. FRAN. (Con marcada intención.) Algun manejo Oculto de un hombre indigno, Alguna intriga, algúnuento... Quién sabe...

VAL. FRAN. Cuánto lo siento! Naci con perverso signo... (Entre rabioso y desesperado.)

VAL. FRAN. No me puedo convencer De que proceda todo esto De lo de anoche... Es pretesto Que tomó para romper!... Valentín, confío en ti; Vas á hacer lo que te pida.

VAL. FRAN. ¿Verdad?... Haslo por tu vida! Valentín, ¿dices que sí?... Bien...

VAL. FRAN. Dirás á Ramon que hoy Lo aguarda su pobre amigo. Veré, señor, si consigo Traerlo; á empeñarme voy. Disculparme con él quiero! Pues, don Ramon vendrá aquí.

VAL. FRAN. ¿Seguro? Creo que sí. Que diga mi falta espero! (Vase Valentín.)

ESCENA SEGUNDA

FRANCISCO.

FRAN. En vano!... En vano... No atino (Despues de reflexionar algún tiempo.) Por qué me rechaza brusco; Si mas pienso mas me ofuso, ¿Acaso un rencor mezquino?... Pero no!... Nol... La doblez En su alma noble no cabe!... Ah! Dios mio!... ¡Y él no sabe Cuánto sufro en su esquivel... ¿Será porque comprendió Esta pasión infinita?... Mas ¡nada sabe Rosita!